Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908):

un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica[1]

Horacio Tarcus*

Quiero hablarles esta mañana, justamente, de saberes y metodología, para hacer justicia al título de nuestro Seminario Internacional ("Saberes e metodologias em diálogo"), de lo que sabemos hasta hoy de la militancia de las mujeres anarquistas argentinas de comienzos del siglo XX y de lo que podemos llegar a saber gracias a algunas perspectivas metodológicas. Voy a hablar hoy de la biografía militante, de la biografía colectiva y del método prosopográfico. Mi objetivo es mostrar hasta dónde es posible avanzar en nuestro conocimiento sobre las anarquistas de Buenos Aires de comienzos del siglo XX apelando a estas metodologías. Quisiera entonces presentar los primeros resultados de mi investigación en curso y una reflexión, o si se quiere una invitación, a practicar una metodología de trabajo muy poco usual entre nosotros.

Es poco lo que sabemos del Centro Anarquista Femenino conformado en Buenos Aires en 1907. En los estudios pioneros sobre el anarquismo argentino no está mencionado —ni siquiera en **El movimiento anarquista en Argentina** de Diego Abad de Santillán (1930)— y en la obra los nuevos historiadores sociales de la década de 1980, como Juan Suriano y Dora Barrancos, a lo sumo aparecen breves menciones. En uno de sus primeros trabajos consagrado a la huelga de inquilinos porteña de 1907, Suriano transcribe un documento de ese año que menciona "una conferencia dada por las compañeras del Centro Anarquista Femenino".[2] Dora Barrancos, en un artículo de 1987, hace una referencia a Elena Frade, a la que presenta como "dirigente del Centro Anarquista Femenino", añadiendo a continuación: "que competía con las socialistas, pero que no alcanzó, ciertamente, la misma solidez organizacional".[3] Sin embargo, no he encontrado referencias a esta experiencia su ya clásico **Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo** (1990) y apenas una mención breve en **Anarquistas** (2001) de Juan Suriano, en la que resalta su "destacada participación durante la huelga de inquilinos". El español Gonzalo Zaragoza dedica un subcapítulo de **El anarquismo argentino** a la militancia femenina aportando breves informaciones, pero el límite temporal de su investigación (1902) deja afuera la experiencia del CAF.

Sin embargo, hay una fuente histórica que pasó prácticamente inadvertida cuando se publicó por primera vez en 1964 pero que se fue aquilatando con el tiempo, sobre todo a partir de la década de la irrupción de los estudios de género en la 1990: me refiero a las memorias de Juana Rouco Buela, **Historia de un ideal vivido por una mujer** (1964), obra que en estos últimos años conoció diversas ediciones.[4] Fue Juana Rouco la que rescató del olvido al Centro en el único relato que disponemos de esta experiencia en primera persona:

> En los primeros meses del año 1907, ayudada por la compañera María Collazo, organizamos el primer centro femenino anarquista que existió en la República Argentina. Tomaron

* CeDInCI

1 Conferencia de apertura ofrecida en el I Seminário Internacional LPPE/CeDInCI "Saberes e metodologias em diálogo", 26 de agosto de 2025, en el Auditório Jaime Antunes de la Universidad Estadual de Río de Janeiro. Agradezco a Laura Fernández Cordero y demás participantes del Seminario sus comentarios y observaciones, que han enriquecido esta versión final

2 Juan Suriano, "La huelga de inquilinos de 1907 en Buenos Aires", en Diego Armus (ed.), **Sectores populares y vida urbana**, Buenos Aires, CLACSO, 1984, p. 219. Hay también una edición autónoma por el Centro Editor de América Latina.

3 "Los niños proselitistas de las vanguardias obreras", Buenos Aires, Biblioteca CEIL. Documentos de Trabajo, 1987, incluido en **Devenir feminista. Una trayectoria político-intelectual**, Buenos Aires, Editorial de la FFyL/CLACSO, 2019, p. 89.

4 Juana Rouco Buela, **Historia de un ideal vivido por una mujer**, Buenos Aires, Reconstruir, 1964, prólogo de Diego Abad de Santillán; reediciones: Madrid, La Malatesta, 2012, con prólogo de Hélene Finet; Buenos Aires, Ediciones FORA, 2015; Buenos Aires, Los Lápices, 2021, con prólogo de Dora Barrancos; traducción al portugués como: Fernanda Grigolin (ed.), **História de um ideal vivido por uma mulher e textos escolhidos de Juana Rouco Buela**, San Pablo, Tenda do livros, 2022, con estudios de Ingrid Ladeira, Angela Roberti, Laura Fernández Cordero y Rut Akselman-Cardella. Véase además: Angela Roberti Martins & Ingrid Ladeira de Souza (org.), **Sobre anarquismo, mulheres e gênero. Perspectivas plurales**, Río de Janeiro, Ayran – FAPERJ, 2024. Laura Fernández Cordero ofreció un panorama exhaustivo de esta recepción de la obra de Juana Rouco en los últimos treinta años en: "Juana Rouco Buela. Revistas y periódicos para una biografía transnacional anarquista", en **Pasado y Memoria**, n° 30, Alicante, 2025, pp. 32-52, disponible en https://doi.org//10.14198/pasado.26998

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

> parte muchas y activas compañeras: Virginia Bolten, que fue una gran escritora y conferencista, Teresa Caporaletti, Elisa Leotar, María Reyes, Violeta García, María Collazo y Marta Nevelstein, que después fue compañera de Alejandro Sux y otras muchas.
>
> En total éramos 19 que trabajábamos con entusiasmo y cariño por el ideal anárquico, y la FORA. Las reuniones de nuestro centro tenían lugar en el local de los Conductores de Carros, que se hallaba en la calle Montes de Oca y Suárez. Era un local grande, donde casi diariamente se daban conferencias, y desfilaban por ese salón todos los intelectuales, que eran muchos, los que se confundían con el proletariado y el movimiento anarquista. El entusiasmo y la capacidad de los compañeros que actuaban en esos años, hacía que la propaganda de nuestro ideal adquiriera contornos insospechados.

Si bien Juana Rouco escribe sus memorias una vez transcurrido más de medio siglo de los hechos, recupera episodios y nombres propios con cierta precisión.[5] Después relata diversos acontecimientos de ese mismo año, destacando la huelga de inquilinos de 1907 en la ciudad de Buenos Aires, en cuyo marco fue asesinado el joven Miguel Pepe, señalando: "yo (…) hablé en nombre del Centro Femenino". Y vuelve a referirse al Centro a propósito del día de su deportación:

> El día 25 de enero de 1908 salía yo con dos compañeros que también iban deportados, Abril y García, ambos gallegos, y fuimos juntos hacia Barcelona, puerto a dónde íbamos dirigidos. Recuerdo que vinieron a despedirnos a la dársena, como 500 compañeros y el Centro Femenino en pleno, con banderas y carteles, siendo para mí y los compañeros que iban conmigo, un momento muy emocionante.

Gracias al relato dejado por Juana Rouco sabemos que un Centro Anarquista Femenino se constituyó en los primeros meses de 1907, que lo animaron 19 mujeres, de las cuales Juana nombra a 7 (sabemos el nombre de 8 si la sumamos el suyo). Inferimos que el Centro participó de la huelga de inquilinos, porque Rouco habla en su nombre en el sepelio de Miguel Pepe. Y que todavía estaba activo a comienzos de 1908, pues las mujeres del Centro y los compañeros de la FORA llegan a reunir alrededor de 500 personas para despedirla.

De este relato se pueden desprender varias preguntas: ¿qué relevancia tuvo el CAF? ¿Sobrevivió a la deportación de su fundadora (y a las de Virginia Bolten y María Collazo, que le siguieron), logrando transmitir un liderazgo hacia las más jóvenes y menos experimentadas? ¿Alcanzó una continuidad y una institucionalidad semejante al Centro Socialista Femenino (1902-1939)? Si respondemos negativamente, cabe preguntarse con qué obstáculos se topó el CAF que no encontró el CSF.

Por otra parte, Juan Rouco dice que el CAF estaba constituido por "19 mujeres y la FORA". ¿Cómo entender este brevísimo nexo coordinante copulativo "y"? ¿Era el CAF un centro autónomo o tenía organicidad dentro de la FORA? ¿El CAF estaba formado por 19 mujeres anarquistas y la FORA enviada delegadas (o bien delegados) a cada sesión?

Finalmente, ¿quiénes eran las otras militantes, además de las biografías (más o menos establecidas en el presente) de Rouco, María Collazo y Virginia Bolten? ¿Eran trabajadoras, o provenían (como muchas de las socialistas) de los sectores medios? ¿Habían alcanzado algún grado de educación formal, o eran completamente autodidactas? ¿Eran mujeres de una misma generación, o coexistieron en el grupo dos generaciones? ¿Eran jóvenes, adultas, mayores? ¿Eran hijas o compañeras de militantes varones o llegaron a la militancia por una vía distinta a la familiar? ¿Tenían militancia previa en el anarquismo o esta experiencia en un grupo de mujeres fue una vía de ingreso en la militancia anarquista? ¿Prosiguieron con su militancia anarquista más allá de esta experiencia? ¿Lograron imprimir a sus vidas personales y familiares rasgos distintivos respecto de las mujeres proletarias de su tiempo?

Como ya señalamos, las investigaciones contemporáneas sobre anarquismo y feminismo no se ocuparon del CAF y solo encontramos breves menciones, de modo que no nos ayudan a responder estas preguntas. Un paso inicial sobre esta cuestión lo dio Mabel Bellucci, cuyos artículos periodísticos pioneros en la revista **Todo es Historia** en la década de 1990 le permitieron recoger informaciones biográficas sobre algunas de estas mujeres, cuando todavía estaban vivos algunos militantes que las conocieron personalmente o cuando sus hijos podían brindar algunas referencias. La propia autora tiene plena conciencia de los límites de su reconstrucción: "Como en un cuento popular —transmitido de boca en boca— la historia de mujeres se va armando, como si fuese un rompecabezas, con datos imprecisos, ausencias referenciales, y muchas de ellas son recuperadas a través de relatos orales y con perfiles de anécdotas". Y ofrecía a continuación nueve perfiles de mujeres anarquistas que activaron en diversos momentos históricos, tanto en Argentina como en Uruguay. Si bien la autora habla de tres generaciones de mujeres anarquistas, la imprecisión en los datos biográficos no le permitía establecer con claridad cuáles eran esas generaciones, o si eventualmente no fueron tres, sino dos, o cuatro. En suma, Bellucci ofrece perfiles de Virginia Bolten, Herminia Brumana, Concepción Fernández, Iris Pavón, Teresa Caporaletti, Rosa Dubovsky, Juana Quesada, Juana Rouco Buela y Angélica Tressa. Sin embargo, como veremos enseguida, sólo 3 de ellas participaron del CAF.

En lo que sigue, voy a presentar lo que hasta hoy se pudo reconstruir de la experiencia del CAF a partir de las informaciones que ofrece la prensa anarquista, sobre todo el diario **La Protesta** de los años 1907-1908 pero también otros órganos de prensa, como **L'Avvenire**, o **El Obrero Panadero**. Digamos a favor de quienes nos precedieron en estos estudios, que la consulta de **La Protesta** no era sencilla décadas atrás hasta que, hace hoy diez años, logramos reunir en nuestro portal *AméricaLee* una colección digital completa sobre la base de diversas colecciones parciales en papel. Y a continuación, presentaré los resultados de una reconstrucción biográfica de esas 19 mujeres de las que habla Rouco, establecida en gran medida gracias a solicitudes de información y fotografías de la

5 Como en toda memoria, no es difícil identificar toda una serie de lapsus (omisiones, confusiones con las fechas, superposición de acontecimientos, errores en la transcripción de ciertos nombres) que una edición crítica bien podría salvar.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

generación de sus nietos y bisnietos. Una labor que hasta hace apenas 15 años hacía mediante búsquedas en la guía telefónica y que hoy facilitan las redes sociales.

Prolegómenos

En primer lugar, deberíamos decir que el CAF no fue el primer grupo de mujeres anarquistas que se constituyó en Argentina. Los agrupamientos previos tienen otro formato, el de los llamados "grupos de afinidad", espacios lábiles que los militantes anarquistas constituían desde la década de 1880, agrupando amigos, vecinos y compañeros de trabajo con los que se compartían lecturas, acciones de propaganda y proselitismo, la edición de folletos, libros o periódicos y la realización de festivales artístico-musicales (con orquesta, baile, himnos revolucionarios, conferencias, recitados, monólogos y cuadros filo dramáticos), funcionaban como ámbitos de sociabilidad anarquista combinando recreación y difusión ideológica.[6]

Desde mediados de la década de 1890 la prensa anarquista argentina interpeló expresamente a las mujeres a través de una serie de artículos, mientras que oradores como el italiano Pietro Gori o el médico Emilio Z. Arana de Rosario abordaban en conferencias el tema de su emancipación.[7] En agosto de 1897 **La Protesta Humana** informaba de una conferencia organizada por un "grupo feminista", pero dictada por un "compañero".[8] Dos días después informaba del contenido de la conferencia, pero sin brindar nombre del conferencista ni de la asistencia de mujeres.

Sabemos que en 1895 aparecieron en Buenos Aires los primeros grupos femeninos libertarios como resultado de una campaña que había lanzado el editor italiano Fortunato Serantoni desde el periódico **La Questione Sociale** mediante una serie de folletos publicados en Buenos Aires en español, como "A las muchachas que estudian", una traducción de la conferencia de la italiana Ana María Mozzoni "A las hijas del pueblo", una traducción del italiano de "La Unión libre" de Giovanni Rossi y "A las proletarias" de la española Soledad Gustavo. Esos primeros grupos, efímeros hasta donde sabemos, se llamaron "Humanidad Libre" y "Varias Mujeres Despreocupadas", pero no llegaron a nosotros los nombres de sus protagonistas.

Los más conocidos fueron, por una parte, el grupo que edita en Buenos Aires **La Voz de la Mujer** (1896-1897, cuyas biografías no fue posible descrifrar (Zaragoza lo menciona como "Grupo feminista") y el Grupo "Las Proletarias" de Rosario — Virginia Bolten, Teresa Marchisio, María Calvia y Teresa Dealoco— que en 1899 lanzan en esa ciudad una nueva versión de **La Voz de la Mujer**, un vocero del que apareció al menos un número y que todavía no se ha localizado[9]. En las manifestaciones que tuvieron lugar en la huelga que paralizó la ciudad de Rosario el 23 de octubre de 1901, cuando en el marco de los reclamos de los trabajadores de la Refinería de Azúcar fue asesinado por la policía el obrero Cosme Budislavich, se hicieron presentes dos grupos de mujeres identificadas por la revista **Caras y Caretas** como "La Voz de la Mujer" y "La Voz de las Proletarias".[10]

En noviembre de 1901 se constituye "Las Libertarias" en Buenos Aires, donde participan Lidia Irigoiti y la italiana Matilde Magrassi como secretaria (bien conocida aquí porque su hijo Luigi es expulsado de la Argentina a fines de 1902 por la Ley de Residencia y ella se reune con él, primero en São Paulo y luego en Río, donde colabora en los órganos pioneros de la prensa anarquista carioca, como **O Libertario** y **Novos Rumos**.[11] También sabemos de otro grupo de mujeres anarquistas constituido en Buenos Aires a inicios de 1900 en torno a la obrera Eduarda Reyes. Retengamos su nombre porque reaparecerá enseguida como una de las animadoras del CAF.

Debería señalar también que en 1904 surgió en el seno de la FORA un efímero Comité de Huelga Femenino (en el que sabemos que activó Virginia Bolten), en momentos en que las trabajadoras habían comenzado a constituir sus propias sociedades obreras en aquellos oficios constituidos casi exclusivamente por mujeres. Recordemos que ese mismo año se fundaron las sociedades de Tejedoras y Devanadoras, y la de Obreras Modistas y Sastres de Señoras, en 1905 se creó la Sociedad de Chalequeras y Pantaloneras, en 1909 la de Costureras de Registro en 1907, la Asociación de Fosforeras.[12] En las dos primeras décadas del siglo XX las mujeres ingresaban al mercado laboral trabajando en explotaciones de tipo familiar y en talleres artesanales. Por ejemplo, modistas y costureras realizaban trabajo a domicilio que les encargaban las incipientes fábricas textiles. El censo de 1914 comprobó la existencia de las siguientes ocupaciones femeninas: costureras 142.6444; lavanderas 79.000; modistas 45.000; tejedoras 26.000; mu-

6 Eva Golluscio de Montoya, "Círculos anarquistas y circuitos contraculturales en la Argentina de 1900", en **Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien**, n° 46, Toulouse, 1986, pp. 49-64.

7 Véase, por ejemplo, la conferencia de Pietro Gori, "La mujer y la familia en el presente y en el porvenir" del 22 de enero de 1899 en **La Protesta Humana**, n° 53, Buenos Aires, 29/1/1899.

8 **La Protesta Humana**, n° 5, Buenos Aires, 19/8/1897, p. 4.

9 Laura Fernández Cordero, **Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.

10 Horacio Tarcus, "Dealoco, Teresa", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2023. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/dealoco-teresa/

11 Fernanda Grigolin ha seguido su estela: "Uma libertária: Matilde Magrassi no Brasil e na Argentina", San Pablo, Tenda de Livros, 2018, disponible en https://www.academia.edu/44575804/Uma_libert%C3%A1ria_Matilde_Magrassi_no_Brasil_e_na_Argentina; yo mismo le dediqué una entrada biográfica: Horacio Tarcus, "Magrassi, Matilde", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2020. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/magrassi-matilde/

12 Se podrían añadir la Sociedad de Resistencia "Lavanderas Unidas" de Tucumán en 1913, la Federación de la Aguja de 1919, la agrupación docente "Idea" del Sindicato Maestros Unidos de Mendoza, igualmente en 1919, el Sindicato de Obreras de Tartagal en 1920, el Sindicato Femenino de Servicios Domésticos de Río Cuarto de 1925 y la Comisión Femenina en la Unión Obrera Textil en 1930. *Cfr.* Mirta Lobato, **Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)**, Buenos Aires, Edhasa, 2007.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

camas, 28.088; cocineras 49000; maestras 21000; parteras 2140; empleadas de comercio 9240 y telefonistas 1101.[13]

El CAF: ascenso y declive

Pero el CAF no es un "grupo de afinidad" ni un comité de huelga. Se podría conjeturar que quizás sea el primer grupo en aglutinar durante un tiempo significativo (de un año y medio a dos años de vida) a todas las militantes anarquistas que viven en la ciudad de Buenos Aires y en sus cercanías, convocando a su vez a su alrededor a un número significativo (varios cientos) de mujeres trabajadoras que asistieron a sus conferencias.

Las mujeres que van a fundar el CAF a comienzos de 1907 venían encontrándose en diversos espacios en los años previos. La referencia más clara es la manifestación anarquista del 1° de Mayo de 1904. Ese domingo se realizaron en Buenos Aires dos manifestaciones por el Día del Trabajo, expresando la división existente en el movimiento obrero. Por una parte, la Unión General de Trabajadores (UGT) y el Partido Socialista realizaron un acto en la Plaza Colón, reclamando la jornada laboral de ocho horas. Por otra parte, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), con hegemonía anarquista, organizó una marcha que partió desde la Plaza Lorea (frente al Congreso Nacional) hasta la Plaza Mazzini (hoy Plaza Roma, en la avenida Leandro N. Alem). Los manifestantes portaban estandartes rojos con crespones negros, como recordatorio de la Masacre de Chicago de 1886. A partir de una discusión entre manifestantes y pasajeros de un tranvía detenido por la gran columna, la policía desató una brutal represión. En medio del forcejeo por el control del espacio público, un disparo que provino de la multitud mató al agente de policía Luis J. Manzano que se proponía liberar, sable en mano, el paso del tranvía. Las fuerzas policiales dispararon entonces sobre los manifestantes, cayendo muerto el obrero naviero Juan Ocampo, de unos 22 años, oriundo del Chaco boreal, de un tiro en la nuca.[14]

Cuando Juana Rouco relata el episodio, se refiere por primera vez a tres de sus compañeras de causa, con las que va a fundar tres años después el CAF. Dice Rouco: "Allí tuve yo mi primer bautismo de sangre. Lejos de amilanarme, eso sirvió para retemplar mi corazón y espíritu joven y uniéndome a un grupo de compañeras, entre ellas Teresa Caporaletti, María Reyes, Elisa Leotar y otras, pusimos el cuerpo de un compañero, ya inerte por los cosacos, en una escalera que nos facilitaron en una obra en construcción, y lo llevamos a pulso hasta la calle Pozos, local de la Federación Obrera Regional Argentina".

Líneas más adelante, Rouco recuerda la creación del Centro en dos párrafos que citamos al comienzo, datando su origen a comienzos de 1907. Resaltaba que era el "primer centro femenino anarquista que existió en la R.[epública] A.[rgentina]". Recordemos que se presentaba ella misma como fundadora del CAF, "ayudada por la compañera María Collazo", una obrera uruguaya que se había instalado hacía pocos años en Buenos Aires con su compañero (Pedreira) y sus cuatro hijos, y con quien Rouco iba a reencontrarse años después en Montevideo. Entre las 19 promotoras, vuelve a mencionar a Teresa Caporaletti, María Reyes, Elisa Leotar, pero añade ahora Violeta García y Martha Nevelstein. Y destaca la presencia de Virginia Bolten, "gran escritora y conferencista" que había sido deportada desde Rosario a Montevideo con su marido español, Manuel Manrique, a fines de 1902 por aplicación de la Ley de Residencia. Después de una gira de propaganda, en 1907 se encontraba temporariamente en Buenos Aires.

Rouco sitúa las asambleas dominicales del CAF en el local de los Conductores de Carros, localizado en la calle Montes de Oca 972, casi esquina Suárez, en la barriada obrera de Barracas, al sur de la ciudad de Buenos Aires. Señala que se trataba de un "local grande", donde "casi diariamente se daban conferencias", por el que "desfilaban… todos los intelectuales", que eran "muchos" y "se confundían con el proletariado y el movimiento anarquista". Rouco venía lamentando en el relato de sus memorias la escasa participación de las mujeres en el movimiento, de modo que aquí resaltó "el entusiasmo y la capacidad de los compañeros que actuaban en esos años", que hacían que "la propaganda de nuestro ideal adquiriera contornos insospechados". Retengamos entonces que el centro no alcanzó a disponer de un local propio, que fue proporcionado por un centro obrero conformado por varones, que convocó asambleas semanales en las que los intelectuales se confundían con los obreros y que la propaganda de las mujeres llegó a alcanzar "contornos insospechados".

Volvamos entonces a nuestros interrogantes: ¿Quiénes eran estos intelectuales? ¿Por qué la propaganda de las mujeres anarquistas alcanzó esos contornos? ¿Cuál era el discurso público específico del CAF sobre la opresión de las mujeres? Enfatizaba su rol de proletarias que debían secundar a sus compañeros en las luchas sociales o —como lo hizo **La Voz de la Mujer** una década antes— destacaron su condición de doblemente oprimidas? La prensa ácrata de esos años nos permitirá despejar en parte algunos de estos interrogantes.

De un aviso aparecido en septiembre de 1907 en **La Protesta** en nombre del Centro Anarquista Femenino y dirigido a "todos los compañeros secretarios de grupos y sociedades" para que "hagan lo que esté a su alcance para conseguirnos un local donde reunirnos, con el objeto de activar los trabajos para la definitiva fundación del centro",[15] es posible deducir que existieron entre las fundadoras una serie de reuniones

13 *Ibídem*.

14 Horacio Tarcus, "Ocampo, Juan", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2024. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/ocampo-juan/

15 Martha Nevelstein, "A los compañeros de Buenos Aires", en **La Protesta**, n° 1135, Buenos Aires, 12/9/1907, p. 3.

preliminares, presumiblemente— como indica Rouco— desde inicios de ese año.

Es posible conjeturar que el acontecimiento que catalizó la creación del Centro fue la extraordinaria huelga porteña de inquilinos que tuvo conmocionada a la ciudad de Buenos Aires durante cien días, entre agosto y octubre de 1907. Este tipo de acción directa consistía en dejar de pagar los alquileres a los dueños de las casas de inquilinato, apodadas popularmente en nuestra ciudad como "conventillos". El conflicto comprendió a un millar de casas de inquilinato a los que se sumaron alrededor de 32.000 trabajadores en huelga. Los precios de una simple pieza de conventillo se habían disparado desde 1905 y en agosto de 1907, el aumento de un impuesto municipal se trasladó enseguida a los alquileres, desatando así un conflicto que se incubaba desde hacía varios años. Las condiciones de hacinamiento eran infrahumanas: por ejemplo, una familia numerosa de hasta diez personas debía convivir en una misma habitación, a menudo sin ventilación, y en algunos conventillos, entre 20 y 70 inquilinos debían compartir una sola letrina.[16] Por las características propias de una huelga que tenía como epicentro las propias viviendas o las calles donde se levantaban los conventillos, las mujeres (e incluso los niños) jugaron un rol destacado. El periodismo denominó al conflicto "La huelga de las escobas". Tres de las mujeres cuyas trayectorias venimos siguiendo, Virginia Bolten, Juana Rouco Buela y María Collazo, fueron fogosas oradoras durante el conflicto, hablando en nombre de CAF. Sus intervenciones fueron registradas por los magazines ilustrados de la época, como **Caras y Caretas**.

El domingo 22 de septiembre de 1907, cuando la huelga estaba en su clímax, el CAF convocaba a una suerte de asamblea constitutiva en el local del diario **La Protesta** (por entonces en la calle Libertad 837). El cronista escribe entusiasmado: "Con satisfacción hemos venido dando cuenta desde estas columnas de la marcha triunfante de este centro nacido espontáneamente (léase: creado por las propias mujeres), cuando quizás pocos pensaban en su necesidad imprescindible, cuando muchos sentían la ausencia de la acción femenina abriéndose a la lucha y matizando el panorama de nuestros rudos trajines con las joviales rosas de sus insinuaciones y sus sensibilidades. Las mujeres, las compañeras, las hijas nuestras requiriendo su puesto en las filas de las luchas diarias, ¿qué mejor y más alto exponente de la marcha triunfante de la Idea? Cuando ellas dejan de lado las triviales futilezas de la moda, el prejuicio, el qué-dirán, y por cuenta propia, sin mentores, sin forzamientos, sus razonamientos prácticos, sus deseos, abren sentido de mejorarse y mejorar a sus hermanas, de llevar sus voces de incitación a los humildes, a los ignorantes, a todas las que este estado egoísta macera en capullo, envenena en germen, y hace palidecer hasta la consumición; justo es pensar que el triunfo no está lejos, que la vida se afirma y se reivindica, que pronto seremos legión y que entre los del músculo y los del cerebro irán ellas, las de la sonrisa y el amor. ¡Bienvenidas!".

16 Juan Suriano, **La huelga de inquilinos de 1907**, Buenos Aires, CEAL, 1983.

Gracias a la crónica de este mismo diario, sabemos que empezó la reunión a las 2 de la tarde con 50 mujeres, y entre ellas descubrimos los nombres de otras siete integrantes del Centro. Se abrió la reunión con un discurso redactado por la maestra Corona B. López que leyó Juana Rouco Buela. A continuación, tomaron la palabra Juana Rouco y la niña María Pauaria sobre la relevancia del Centro. Finalmente, se designó una Comisión compuesta por: Martha Nevelstein, como secretaria; Julia Núñez, como prosecretaria; Eduarda Reyes, Adela Balzán, Juana Buela, Carmen Bermejo, Luisa Ferrari e Isabel Freitas, como vocales. El cronista informa que se recolectaron 8,70 pesos, alcanzando la caja del Centro la suma de 32,70 pesos (esta suma acumulada permite inferir un significativo trabajo previo. Para dimensionar el valor de esa suma consideremos que una pieza de conventillo costaba entonces 20 pesos mensuales). Además, informa que "se repartieron gratis 600 manifiestos, 70 ejemplares de la revista **Labor** y folletos anarquistas"[17], de donde se desprende que el CAF imprimió una hoja volante con el texto de su manifiesto y una revista, **Labor**, que hasta el presente ignoramos si se trató de un órgano del Centro que, en todo caso hasta el presente no se ha localizado.

A esta suerte de asamblea constitutiva en la que a juzgar por el número de manifiestos repartidos gratuitamente han asistido 600 personas (¿50 mujeres y 550 varones?), continuó el domingo siguiente una reunión acotada a la Comisión, a la que convocó Martha Nevelstein desde las páginas de **La Protesta**.[18]

Dos semanas después el CAF convocaba al local de los Conductores de Carros para el domingo 13 de octubre a "todas las mujeres que sufren las infamias del régimen oprobioso del capitalismo" a una conferencia a realizarse en la que harían uso de la palabra "varios compañeros y compañeras designados al objeto".[19] A la semana siguiente, invitaba a una nueva conferencia y hacía entrega de 10 pesos a José Perez, secretario de la Sociedad de Obreros del Puerto que estaba siendo deportado a Chile. [20]

Esa semana (22 de octubre) se produce el asesinato de Miguel Pepe, al que ya nos referimos siguiendo las memorias de Rouco. Pepe era un joven de 15 años, de profesión baulero, que participaba activamente de la huelga como orador. Su asesinato por la policía a las órdenes del Coronel Ramón L. Falcón conmocionó a la opinión pública, como lo revela la amplia cobertura que ofrecieron los diarios y revistas de la época. El cortejo partió el 24 de octubre a las 8 de la mañana del salón de la calle Chacabuco 1245 donde se lo veló, atravesando buena parte de la ciudad (más de 10 km) y llegando finalnente al Cementario de la Chacarita. En diversos puntos de la ciudad se

17 "Centro Anarquista Femenino. La reunión del domingo", en **La Protesta**, n° 1145, Buenos Aires, 24/9/1907, p. 1

18 "CAF. Reunión de la Comisión", en **La Protesta**, n° 1160, Buenos Aires, 20/9/1907, p. 2.

19 "Centro Anarquista Femenino. La reunión del domingo", en **La Protesta**, n° 1161, Buenos Aires, 12/10/1907, p. 2.

20 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1168, Buenos Aires, 20/10/1907, p. 2.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

iban sumando diversos grupos de inquilinos. El nombre de los oradores tiene leves variaciones según las fuentes. Según **La Protesta**, una mujer llamada Sara Michel habló en nombre del Comité de Relación de inquilinos; Juana Buela en nombre del CAF y Carlos Balsán en nombre de la FORA.[21] Según las memorias de Rouco, también tomaron la palabra otros anarquistas: "los compañeros Tonietti, Anderson Pacheco, Artoneda, Balsán y yo, que hablé en nombre del Centro Femenino" (**Historia de un ideal**…).

Según el diario **El Tiempo**, ocho mujeres, que se iban rotando, llevaban el féretro a pulso. "Seguían al féretro de ochocientas a mil mujeres, en su casi totalidad de quince a veinte años y todas moradoras de los conventillos en huelga. Más atrás venían los obreros, en número de dos mil quinientos aproximadamente".[22] Las cifras varías ligeramente: en la crónica de **La Protesta** del día siguiente se habla de una carroza tirada por tirada por cuatro caballos y que "(n)o menos de 700 mujeres seguían el féretro…" mientras que "los hombres y pueblo en general" ("unas 5.000 almas") venían atrás. Sea cual sea la cifra de mujeres (700, 800 o 1.000), la escena ofrece una idea del protagonismo de las mujeres en la huelga de inquilinos.[23] El 24 de octubre el Comité Monserrat de la Huelga reclamaba una oradora del CAF para participar de su próxima asamblea, que iba a tener lugar en el conventillo de Salta 607, de 7 a 10 pm.[24]

El domingo 27 de octubre de 1907, tres días después del sepelio, el CAF celebrada una "Conferencia sobre Educación anarquista" en el local de Solís 1760. Una vez más, se omite el nombre de los oradores ("Harán uso de la palabra varias compañeras y compañeros"), lo que nos da una idea alejada de una conferencia magistral, sino la de una asamblea con sucesivas intervenciones, donde varones y mujeres se alternaban en el uso de la palabra.[25]

Para comienzos de diciembre de 1907, cuando la huelga de inquilinos se había debilitado (algunas casas de inquilinato iban logrando algunos mínimos arreglos, como la baja de alquileres o el mejoramiento de algunas condiciones de salubridad, pero en muchas casas el Coronel Falcón, con ayuda del cuerpo de bomberos, lograba desalojar a las familias de inquilinos), los anarquistas evalúan los ánimos para lanzar una nueva huelga general para el 27 de diciembre.[26] El tema fue debatido en la asamblea del CAF del domingo 1/12/1907 que tuvo lugar en la Sociedad de Carreros de la calle Montes de Oca. Según el redactor de **La Protesta**, el encuentro "asumirá notables proporciones" pues se trataba de un grupo de "mujeres bravas", que se reunía cada domingo llenando "el local de los Conductores".[27]

Ese domingo, nos informa **La Protesta**, concurrió "un número considerable de compañeras y compañeros" para escuchar la voz de "la compañera Buela, la que con brillante palabra exhortó a los hombres a que llevaran sus compañeras a las reuniones para que fueran poco a poco formando conciencia emancipadora". El eufemismo del cronista ("número considerable") y el alegato de Juana Rouco permiten inferir una presencia de mujeres inferior a la esperada. Tomó la palabra el obrero pintor Gabriel Biagiotti, que después de mostrar las "mistificaciones del socialismo parlamentario" fue correspondido con una salva de aplausos. Cerraron el acto "López" (¿la maestra Corona B. López?), Teresa G. Caporaletti y María Collazo, las tres a favor del llamado a la huelga general.[28]

Es probable que después de tres meses de reuniones semanales y de acompañar la huelga de inquilinos, haya decantado en este espacio la necesidad de contar con un programa propio, o al menos de definir con mayor claridad una misión específica. Las mujeres del Centro Socialista Femenino —en buena medida, maestras, abogadas, médicas, aunque también había obreras— tenían desde 1902 una línea de acción clara, que sin dejar de apoyar los conflictos obreros, pasaba por las campañas a favor del divorcio, los derechos civiles de las mujeres, la educación laica y la creación la recreos infantiles.[29] Es entonces que el día 3 de diciembre, dos días después de esa asamblea, **La Protesta** publicaba un texto donde se definía por primera vez la misión del CAF. Lo firma Martha Nevelstein desde la ciudad de La Plata:

> Ya llegó el tiempo —escribía— en que la mujer se dé cuenta de que tiene igual derecho que el hombre; que la mujer [ilegible] en la vida presente debe luchar para reconocer lo que la humanidad reconoce ya como injusto; hoy, como el hombre, quiere libertad, justicia, saber, disfrutar de la bella Naturaleza, tal como se nos presenta, sin convencionalismos estúpidos que degeneran la verdad de la vida.

Hay en este registro de igualdad de derechos un plus, que alude sin nombrarla a la "unión libre", cuando presenta a la mujer contemporánea buscando "disfrutar de la bella Naturaleza, tal como se nos presenta", sin los "convencionalismos estúpidos" del noviazgo, el compromiso, el matrimonio. Nevelstein reconoce a las mujeres que "han luchado años atrás por esto mismo", aunque lamentablemente no nos explicita en quiénes se

21 "La gran huelga. La masacre del martes. Indignación popular. El entierro de la víctima", en **La Protesta**, n° 1171, Buenos Aires, 24/10/1907, p. 1.

22 **El Tiempo**, Buenos Aires, 24/10/1907.

23 "La gran huelga. El entierro de ayer. Grandioso espectáculo en el cementerio", en **La Protesta**, n° 1172, Buenos Aires, 24/10/1907, p. 1. A los oradores mencionados, se añaden aquí los nombres de Francisco López, Carlos Casares, Tito Livio Foppa y Serafín Romero. En esta crónica no se vuelve a hablar de las oradoras, se menciona a las mujeres que ahora escuchan en silencio a los oradores.

24 "Centro anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1172, Buenos Aires, 24/10/1907, p. 2.

25 *Ibídem*.

26 Recordemos que para entonces los anarquistas habían sostenido dos huelgas generales: una a fines de 1902 y una segunda en mayo de 1904, esta última apoyada por los socialistas.

27 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1200, Buenos Aires, 27/11/1907, p. 1; "Centro Anarquista Femenino. La reunión del domingo", en **La Protesta**, n° 1245, Buenos Aires, 30/11/1907, p. 4.

28 "La conferencia del domingo", en **La Protesta**, n° 1205, Buenos Aires, 3/12/1907, p. 1.

29 Dora Barrancos, "Socialistas y la suplementación de la escuela pública: La Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles (1913-1930)", en Graciela Morgade (comp.), **Mujeres en la educación. Género y docencia en la Argentina, 1870-1930**, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1997; Bárbara Raiter, "Historia de una militancia de izquierda: las socialistas argentinas a comienzos del siglo XX", Buenos Aires, CCC, Cuadernos de trabajo, n° 49, 2004, disponible en https://repositorioccc.omeka.net/items/show/49

inspira para redactar su texto. Apela enseguida al tópico miserabilista, propio de la retórica de la época que ya encontramos, por ejemplo, en Pepita Gherra: las mujeres como "carne para las máquinas, para el hospital y para los prostíbulos". Y añade:

"Yo las he visto pasar del trabajo de las fábricas al amanecer, todavía con sueño y con ganas de descansar de las fatigas diarias que consumen la vida poco a poco; y las he visto volver a la tarde, alegres de haber abandonado el yugo, pero con alegría de enfermas, como si sus rostros no fueran capaces de reír, sino que estuvieran condenadas a estar siempre tristes; yo sé que algunas también prefieren la prostitución a vida tan dolorosa, y allí, las pobres mujeres seducidas son despreciadas por sus mismos seductores".

El texto concluye con la convocatoria a "todas estas mujeres que sufren las consecuencias de la sociedad burguesa" a una agrupación donde " se enseña y se aprende a considerar la vida tal cual es hoy, y cómo podrá ser mañana", "donde se enseña y se aprende que nosotras también tenemos cabida en la fiesta de la Naturaleza, que somos o debemos ser la compañera del hombre y no un instrumento de goce, cómo él debe ser nuestro compañero y no nuestro señor, que queremos ser libres para poder disfrutar de nuestra existencia, unidas para ayudarnos, iguales, sin explotadores ni explotados".

Finalmente, define una especificidad en la lucha de las mujeres centrada en la afirmación de su fuerza y su potencial —"(d)ebemos demostrar que no somos el sexo débil, como se nos llama"—; esa afirmación permitirá a las mujeres disfrutar de los derechos que el hombre ya disfrutaba y al mismo tiempo "combatir con ellos por lo justo, lo bello y lo bueno".[30]

El domingo 12 de enero, cuando la FORA persistía en su llamado a la huelga general, el CAF realizaba otra "gran conferencia pública", esta vez en un local situado en las calles Triunvitato y Dorrego, en el barrio porteño de Villa Crespo.[31]

El CAF tenía finalmente su programa, pero el 25 de enero sufriría la deportación de su principal animadora, Juana Rouco. Es probable que en el marco represivo de ese fin de año, Virginia Bolten haya debido regresar a Montevideo. Ya citamos sus memorias, en las que Rouco recordaba "que vinieron a despedirnos a la dársena, como 500 compañeros y el Centro Femenino en pleno, con banderas y carteles, siendo para mí y los compañeros que iban conmigo, un momento muy emocionante". En la convocatoria del CAF publicada en **La Protesta** para despedir a la compañera deportada aparece uno de los nombres de relevo: Teresa G. Caporaletti.[32]

30 "La misión del Centro Anarquista-Femenino", en **La Protesta**, n° 1205, Buenos Aires, 3/12/1907, pp. 1-2.

31 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1241, Buenos Aires, 12/1/1908, p. 2.

32 "A las compañeras del Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1253, Buenos Aires, 25/1/1908, p. 1.

El Comité Pro Presos y Deportados del CAF

El domingo 25 de enero de 1908, al día siguiente de la partida de Juana Rouco, el CAF celebraba una nueva reunión. Si bien durante los primeros meses del nuevo año las mujeres del Centro seguirán siendo demandadas como oradoras por diversas instancias de lucha obrera —por ejemplo, el Comité Pro-Víctimas de la Huelga de Inquilinos, o los tejedores y tejedoras en huelga de la fábrica Campomar[33], decidiendo formar una Comisión Pro Presos para socorrer a los compañeros detenidos. Además de solicitar el apoyo de las sociedades de resistencia, acordaron vender en las reuniones libros y folletos tanto de edición nacional como aquellos recibidos del exterior.[34] Un mes después el CAF pedía a las asociaciones obreras que envíen delegados a una asamblea que se celebraría el sábado 29 de febrero para constituir definitivamente el Comité Pro Presos, que hasta entonces era provisorio.[35] La Sociedad de resistencia de obreros yeseros fue la primera en realizar un aporte (20 pesos) al flamante CPP del CAF.[36]

Y es en el transcurso de estos primeros meses del año que estalla un conflicto entre el CAF y la FORA, concretamente con el Comité Pro Presos que la FORA promovía desde 1904. Este último convocaba para el 5 de marzo de 1908 en su local de México 2070 a las 20 hs a una reunión extraordinaria de delegados "y al exclusivo objeto de tratar sobre el Comité Pro Presos Anarquista Femenino". El suelto decía de modo conciso pero elocuente que debía tratarse "la causa de su constitución" en la medida en que pre existía desde hacía años "un CPP ligado sin diversidad de tendencias, así compuesto por sociedades de la Federación, Unión y Autónomas". Y concluía: "Todo el que tenga cargos que formular contra este Comité, se le encarece su presencia en esta reunión".[37]

Es posible que esta superposición de funciones es la que haya desatado además un conflicto interno en el CAF, pues en un suelto que reproducía **La Protesta**, la nueva secretaria Elena Frade y la tesorera Corona B. López informaban que el Centro retiraba el voto de apoyo que María Collazo había otorgado al Consejo Federal de la FORA.[38]

Pese a las críticas, el CAF persistió con su propio CPP. El 10 de marzo de 1908 Teresa G. Caporaletti entregaba 10 pesos al anarquista vindicador Francisco Solano Regis, recientemente detenido por haber atentado contra el presidente Figueroa Alcorta, y a otro anarquista llamado Remo Cotti, producto de

33 "Posible extensión del movimiento", en **La Protesta**, n° 1284, Buenos Aires, 1/3/1908, p. 2.

34 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1256, Buenos Aires, 29/1/1908, p. 1.

35 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1281, Buenos Aires, 27/2/1908, p. 2.

36 *Ibídem*, p. 2.

37 "Comité Pro presos", en: **La Protesta**, n° 1284, Buenos Aires, 1/3/1908, p. 2.

38 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1256, Buenos Aires, 29/1/1908, p. 1.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

una lista de recaudación de fondos que llevó a cabo el CAF.[39] Por lo que sabemos, el Centro volvió a la organización de conferencias educativas pero procurando incrementar su "caja social": el domingo 19 de abril de 1908 Manresa Herrero, un orador muy popular en los mitines obreros de fines del siglo XIX y comienzos del XX, disertaba sobre "La mujer ante las ideas nuevas" en el marco de la "gran función de propaganda" a beneficio de **La Protesta** y de la caja social del CAF realizada en la Casa Suiza de Rodríguez Peña 254.[40] Teresa G. Caporaletti convocaba a reunión para el 30 de abril de 1908 en un local de la calle Montevideo 907, en la que se resolvió adherir al acto obrero del 1° de Mayo.[41]

Pero a medida que pasan las semanas el ritmo de las asambleas públicas decae, así como la presencia de las mujeres en las reuniones. En mayo la secretaria Elena Frade hace un esfuerzo para volver a elevar el número de participantes. Anunciaba una función para el 7 de junio por el grupo ruso "Las Proletarias" en el Salón de la Casa Suiza a las 20 hs a beneficio de esta casa y convocaba a un mitin "Pro Libertad de Imprenta" que tendría lugar pocos días después en rechazo a un proyecto del Jefe de Policía que buscaba limitar la libre circulación de impresos. En su convocatoria recordaba "la poca concurrencia habida en la última reunión" del 24 de mayo pasado y reiteraba cuatro veces en pocas líneas que las compañeras no debían faltar.[42] Anunciaba también una función pro Comité Anarquista, Pro Víctimas de la Ley de Residencia y Caja Social, que iba a efectuarse el 28 de junio a las 8 de la noche en el local XX Settembre (calle Alsina 2882), con el concurso del Orfeón Español y el cuadro Juventud Moderna, que iba a poner en escena "Casa de Muñecas" de Ibsen.[43]

En el mismo número de **La Protesta**, la secretaria Frade se dirige "A los compañeros" haciendo público un conflicto suscitado en la asamblea del 24 de mayo con alguien nombrado como "el compañero F. López", quien según la secretaria se había arrogado "atribuciones que le desconozco, al nombrar al centro anarquista femenino por cuanto creo que él pertenece al sexo contrario". Para peor, los deseos de Frade de "aclarar el punto", terminaron estrellándose "con el autoritarismo del compañero, que tuvo alardes de matón. Frade concluía que "no daba inmiscuirse en el centro femenino, que no necesita encausadores".[44] En ese mismo número de **La Protesta**, tesorera Corona B. López daba cuenta del balance del Centro, aclarando que "los libros están en mi poder a disposición de los que quieran comprobar este balance", lo que puede entenderse como una respuesta a las insinuaciones del "compañero F. López". Hasta el día anterior a la asamblea del 24 de mayo, el Centro había tenido entradas por 192 pesos y salidas por 206, presentándose un déficit de 14 pesos.[45]

Es probable que el empeño puesto por Elena Frade y Corona B. López en multiplicar las actividades no haya resultado en una mayor participación de las mujeres. En junio, Eduarda Reyes propone auto disolverlo mientras Frade se opone. Hay un intento de reactivarlo creando un cuadro filodramático del propio centro, para lo cual se invita a una reunión para el domingo 5 de julio a las 2 de la tarde, en un local obrero de la calle Lavalle 1212.[46] En la sección "avisos" de **La Protesta** Elena Frade busca encontrarse con Teresa Caporaletti, mientras ésta publicaba otro anuncio para comunicarse con las compañeras Obdulia Amable e Isabel Freitas (y este aviso nos ofrece un nuevo nombre de las mujeres del centro).[47]

Pero cuando se presentaron apenas diez asistentes en la reunión del CAF realizada el domingo 4 de octubre en la Sociedad de Carreros, Eduarda Reyes acordó, "en vista de la apatía o indiferencia de las que lo componen, darlo por disuelto". En un suelto aparecido en **La Protesta** firmado por la "compañera Reyes", se invitaba a la compañera Caporaletti a entregar aquello que tuviera en su poder así como a todos los compañeros que tuvieran en sus manos recaudaciones para las listas de suscripción.[48] Pero a principios de noviembre de 1908 Elena Frade no se daba por vencida, enviaba un texto a **La Protesta** donde decía que "la apatía de algunas" no era razón suficiente para su disolución, pues el Centro no había cumplido con su misión, la emancipación definitiva de la mujer. Además, el anarquismo promueve la libre iniciativa, de modo que bastaba la decisión de algunas para que el Centro siguiera funcionando. La secretaria convocaba entonces a una nueva reunión en la Sociedad de Carreros para el domingo 8 de noviembre.[49] El martes 10 de noviembre la secretaria Frade informaba que en la asamblea del día 8 "se ha resuelto que este centro continúe constituido, esta fue tomada por las compañeras de mayor actuación en él". A pesar de este empeño, no encontramos a partir de entonces en **La Protesta** nuevas actividades del CAF.[50]

Su nombre cae desde entonces en el olvido, incluso de los propios memorialistas del anarquismo, como Diego Abad de Santillán. Como ya señalamos, sólo reaparece en 1964, en las memorias ya citadas de Juana Rouco Buela, más de medio siglo después.

39 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1297, Buenos Aires, 17/3/1908, p. 2.

40 "Centro anarquista femenino", en **La Protesta** n° 1326, Buenos Aires, 19/4/1908, p. 2.

41 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1332, Buenos Aires, 26/4/1908, p. 2; "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1335, Buenos Aires, 30/4/1908, p. 2.

42 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1357, Buenos Aires, 27/5/1908, p. 2.

43 *Ibídem*.

44 *Ibídem*.

45 "Balance", en **La Protesta**, n° 1357, Buenos Aires, 27/5/1908, p. 2.

46 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1399, Buenos Aires, 5/7/1908, p. 2.

47 **La Protesta**, n° 1375, Buenos Aires, 17/6/1908, p. 2.

48 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1469, Buenos Aires, 6/10/1908, p. 1.

49 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1495, Buenos Aires, 5/10/1908, p. 2.

50 "Centro Anarquista Femenino", en **La Protesta**, n° 1499, Buenos Aires, 10/11/1908, p. 2.

Breves biografías y un ensayo de prosopografía

Volvamos al principio. Juana Rouco Buela nos habla de 19 mujeres, de las cuales nombra a siete: María Collazo, Virginia Bolten, Teresa Caporaletti, Elisa Leotar, María Reyes, Violeta García, Martha Nevelstein y la propia Juana Rouco.

En el curso del relevamiento del diario **La Protesta**, hemos recogido otros nueve nombres: Eduarda Reyes, Julia Núñez, Adela Balzán, Carmen Bermejo, Luisa Ferrari, Isabel Freitas, Obdulia Amable, Elena Frade (la secretaria) y Corona B. López (la tesorera). Mientras no encontremos otras fuentes (como el Manifiesto del CAF repartido el 22 de septiembre de 1907 o la revista **Labor**), podemos decir que se han recuperado 17 nombres de los 19 que menciona Juana Rouco.

De estas 17 mujeres, hay tres biografías más o menos establecidas (Rouco, Collazo, Bolten), otras cinco que pude establecer en el marco de esta investigación y, finalmente, otras nueve de las que podemos contar apenas con una microbiografía.

De la participación de María Reyes sólo contamos con el testimonio de Juana Rouco. Solo es posible conjeturar que haya estado emparentada con Eduarda Reyes, a la que nos referiremos enseguida. Tampoco aparece en la prensa obrera de la época el nombre de Elisa Leotar: no fue posible localizar registros con el apellido Leotar, es probable que fuera Léotard o Leotardi. Por ejemplo, en mayo de 1905 una "Elisa Leotardi" aportaba 20 centavos a una lista de suscriptores de **La Protesta.**[51] Tampoco hay datos de Violeta García, pero al menos sabemos que dos décadas después seguía vinculada a Juana Rouco y que persistía en sus ideas, colaborando con ella en **Nuestra Tribuna. Quincenario femenino de ideas, arte, crítica y literatura** (Necochea, 1922-1925).

Nada más podemos añadir respecto de Adela Balzán, cuyo nombre recogimos de las crónicas de **La Protesta** como vocal de la primera Comisión del CAF. Es posible conjeturar, para proseguir las búsquedas, que su apellido no se escribiera con "z" sino con "s" y estuviera emparentada con el militante anarquista contemporáneo Carlos Balsán, muy activo en Buenos Aires en la primera década del siglo XX y desde 1910, una vez deportado, en el Uruguay. Luisa Ferrari apenas vuelve a aparecer en **La Protesta** en diciembre de 1908 convocando a un compañero para tareas de propaganda y en octubre de 1913 aportando 50 centavos de suscripción. No vemos reaparecer los nombres de Carmen Bermejo e Isabel Freitas, que tampoco son registrados por Juana Rouco en sus memorias. ¿Será Freitas portuguesa, o brasileña? Es posible suponer que, como suele suceder, participaron del entusiasmo del proceso de formación del CAF llegando a ser elegidas para la Comisión, pero luego se replegaron.

Obdulia Amable o Amábile, identificada por ser reclamada en un aviso por Teresa Caporaletti, es una de las huelguistas destacadas de la huelga de inquilinos de 1907, delegada por el subcomité de San Telmo y organizadora de las manifestaciones públicas en el barrio.[52] Reaparece el 6 de noviembre de 1909 dictando una conferencia a beneficio de la Escuela Moderna de Villa Crespo en el Salón XX Settembre de la calle Alsina 2882.[53] En noviembre de 1913 Obudlia Amable y Elena Frade todavía recibían correspondencia en la sede de **La Protesta**. En marzo de 1914 la citaba la redacción del diario, nombrándola como Amábile.

Como vemos, sólo podemos retener estos nueve nombres a la espera de nueva documentación que nos permita establecer sus perfiles. En cambio, hemos podido componer los itinerarios biográficos de ocho integrantes del CAF.

1. Conocemos a Juana Buela, primero por sus memorias. Con su nieta Rut Akselman Cardella y Laura Fernández Cordero escribimos a seis manos una biografía muy completa en el *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*.[54] Nacida en Madrid en 1889, migra a Buenos Aires a los once años con su madre, pocos años después de que su padre falleciera. Se inicia en el anarquismo al mismo tiempo que en la lectura gracias a su hermano mayor Ciriaco Buela. Ya sabemos que tiene su bautismo de fuego a los 15 años, cuando la manifestación obrera del 1° de Mayo de 1904 es reprimida por la policía y cae muerto el marinero Juan Ocampo. Aquí aparece Juana con otras tres jóvenes anarquistas (Teresa G. Caporaletti, María Reyes y Elisa Leotar) llevando a pulso el cuerpo del marinero al local de la FORA. Al año siguiente representaba a las trabajadoras de la Refinería de azúcar Rosario en el V Congreso de la FORA.

Como vimos, después de la actividad del CAF, fue deportada a España en enero de 1908, pasa al sur de Francia, luego a Italia. En 1909 se embarca rumbo a Montevideo, donde vivían Virginia Bolten y María Collazo y se integra al movimiento anarquista uruguayo, pero perseguida por la policía logra escapar vestida de hombre y se instala en La Plata, ahora como Juana Rouco. Pero la policía argentina la descubre y la deporta a Montevideo, donde purga diez meses de prisión. Se embarca como polizón rumbo a Francia pero es descubierta y es desembarcada en Río de Janeiro. Aquí pasa un tiempo, desarrollando una intensa actividad en actos públicos, dando conferencias y escribiendo para varios periódicos: **A Voz do Trabalhador**, **A Voz do Padeiro**, **Guerra Social** (São Paulo), **A Época** y **Jornal Do Brasil** (Río de Janeiro). En esos tiempos estaba unida a un anarquista conocido alternativamente como José Listuzzi, José Whiman / Wisman / Wismon; Juan/ João Castiñeira/ Castinheira / Castanheira

51 **La Protesta**, n° 530, Buenos Aires, 23/5/1905, p. 4.

52 "La huelga de los conventillos", en **Caras y Caretas**, n° 473, Buenos Aires, 26/10/1907, p. sin numerar.

53 "Aviso", en **La Protesta**, n° 1782, Buenos Aires, 27/10/1909, p. 2.

54 Horacio Tarcus, Laura Fernández Cordero y Rut Akselman Cardella, "Rouco Buela, Juana", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2024. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/rouco-buela-juana/

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

/ Castanheiro. Ambos forman parte del Grupo Dramático "Cultura Social", que realizaba funciones teatrales a beneficio del Centro de Estudios Sociales, la Confederação Operária Brasileira (COB) y el periódico **A Voz do Trabalhador**.

Juana regresa a la Argentina (su madre habría logrado que anularan la deportación porque en ese momento era menor de edad), participa en la huelga metalúrgica de enero de 1919 en Buenos Aires, duramente reprimida (conocida como la Semana Trágica), instala una librería en Rosario, parte de gira proselitista por el interior del país, hasta que se instala en la ciudad balnearia de Necochea, donde se une al tipógrafo José Cardella y crea un Centro de Estudios Sociales Femeninos, que edita la revista **Nuestra Tribuna** (1922-1925). Su vida todavía recorre varias ciudades, Córdoba, Buenos Aires, una nueva separación, la instalación de negocios de tintorería, la venta de bijouterie... En suma, una actividad incansable.

2. La otra líder del CAF fue María Collazo (1884-1942), que conocemos por la biografía establecida por Carlos Zubillaga, también disponible en el *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*.[55] Hija de almaceneros, formada en un colegio de monjas, rompe con el mundo familiar influida por su hermano mayor. Se casa con un obrero cigarrero, Pedreira, con quien tiene cuatro hijos y se instala con su familia en Buenos Aires, participando en 1907 en las actividades del CAF y siendo una de las oradoras de la huelga de inquilinos. En 1909 fue deportada a Montevideo, donde se reintegró al movimiento anarquista local, colaborando e incluso dirigiendo **La Batalla** (1915-1925), periódico anarco-bolchevique. Está entre las fundadoras de la Unión Sindical Uruguaya(USU), enfrentada a la FORU.

3. La más conocida es quizás Virginia Bolten, la mayor del grupo. Resumo algunas referencias de la entrada biográfica que elaboramos con Laura Fernández Cordero en el mismo *Diccionario* ya citado.[56] Nacida de la unión entre un viajero alemán que recorría Latinoamérica y la hija de un estanciero donde se había empleado en la ciudad de San Juan, se instala joven con sus hermanos en Rosario, donde trabaja en la Refinería de azúcar y se destaca enseguida por sus dotes de oradora. Ya señalamos que crea en esa ciudad el grupo "Las Proletarias" con Teresa Marchisio y María Calvia, editando **La Voz de la Mujer**. En los primeros años del siglo aparece por diversas ciudades del interior del país en gira de propaganda. Exiliada en Montevideo con su marido y sus hijos, se integra enseguida al movimiento anarquista local dictando siempre conferencias. Retornaron a la Argentina con su marido, pero vuelven a ser expulsados a Montevideo a fines de 1905. Virginia retorna brevemente a Buenos Aires, donde la vimos participar del CAF y de la huelga de inquilinos durante 1907. Instalada definitivamente en Montevideo con su compañero y sus hijos, en 1909 asumirá la dirección de **La nueva senda**, cuando su directora Juana Rouco sea deportada. Desde la segunda década del siglo aparece vinculada al anarco batllismo.

4. Vamos a las mujeres de las que hasta hoy no sabíamos más que su nombre. En 1990 Mabel Bellucci decía que era difícil extraer alguna información sobre Teresa Caporaletti, más allá de que los antiguos militantes de la FLA le relataban que había continuado participando hasta su vejez en las veladas anarquistas. Pude reconstruir algunos trazos de su biografía gracias a un obituario aparecido en **La Protesta** redactado por Juana Rouco y al testimonio brindado por sus bisnietos. Las búsquedas de una persona con la identidad de Teresa G. Caporaletti resultaban infructuosas porque este era el apellido de su marido, un problema habitual cuando hacemos biografías de mujeres. La letra G. que usaba como si fuera un segundo nombre era la inicial de su apellido, Governatori.

La pista inicial me la brindó un comentario de alguien que firmaba Juan Carlos Nelnegro en el facebook del historiador Felipe Pigna, presentándose como nieto de Teresa. Le escribí y no obtuve respuesta. Lamentablemente había fallecido poco tiempo después de ese mensaje. Pero me escribieron sus hijos, Mariela y Diego, que enseguida vinieron a visitarme trayendo fotos y recuerdos familiares. Además, me pusieron en contacto con el periodista italiano Alessandro Caporaletti, que trabajaba en la elaboración del árbol genealógico familiar.

Anarquista de origen italiano, Teresa Governatori nace en Porto di Recanati, Provincia de Macerata, Le Marche, Italia, el 2 de agosto de 1871. Arriba a Buenos Aires hacia 1889. En pocos años ya está en contacto con el incipiente movimiento anarquista. Según el testimonio de Juana Rouco, Teresa recordaba en su vejez la llegada de Pietro Gori a la Argentina en 1898, participando al año siguiente de las reuniones que los grupos anarquistas porteños mantenían con el criminólogo italiano. Había compartido en su juventud militancia con figuras fundacionales del movimiento anarquista argentino como Isidro Borobio, Juan Irigoiti y Vicente Parada**.** En octubre de 1902 aparece junto a su compañero, el obrero pintor de origen italiano Pascual Caporaletti, como suscriptora voluntaria para el fondo que el movimiento anarquista reunió para ayudar a la familia de Isidro Borobio, recién fallecido.[57]

Comienza a aparecer en la prensa anarquista de principios del siglo XX como Teresa G. Caporaletti. Ya vimos que participa en el acto anarquista del 1° de Mayo de 1904, cuando lleva a pulso el cuerpo de Ocampo con Juana Rouco, Elisa Reyes y Elisa Leotar al local de la FORA. También la vimos en el CAF, llamando a despedir a Juana en el puerto de Buenos Aires, y asumiendo cierto liderazgo cuando su amiga fue depor-

55 Carlos Zubillaga, "Collazo, María", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2023. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/collazo-maria/

56 Laura Fernández Cordero, Horacio Tarcus, "Bolten, Virginia", en **Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas**, 2019. Disponible en https://diccionario.cedinci.org/bolten-virginia/ Véase también: Agustina Prieto, Laura Fernández Cordero y Pascual Muñoz, "Tras los pasos de Virginia Bolten", en **Políticas de la Memoria**, n° 14, Buenos Aires, 2014, pp. 207-234.

57 "Avisos y comunicaciones", en **La Protesta Humana**, n° 196, Buenos Aires, 18/10/1902, p. 4.

tada. En marzo de 1908 entregaba 10 pesos a los anarquistas Francisco Solano Regis y Remo Cotti, recientemente detenidos, producto de una lista de recaudación de fondos que llevó a cabo el CAF.

Teresa y el obrero pintor de origen italiano Pascual Caporaletti tuvieron seis hijos a lo largo de la década de 1900: Germinal (Montevideo, 20/8/1903), Aurora, Libertaria, Universo (8/9/1907), Ada (1910-1989) y Zelanda. Su compañero Pascual fue detenido durante varios días tras la imposición del estado de sitio en 1909. Debió abandonar Buenos Aires y desaparecer sin dejar rastros para evitar la deportación. Es posible que Teresa, que también corría riesgo de ser deportada, lo acompañara en esta fuga de la ciudad.

Pascual y Teresa reanudaron su actividad pública en años siguientes, cuando los gobiernos radicales (1916-1930) no aplicaban la Ley de Residencia. Fue entonces que sus hijas Aurora, Ada y Libertaria Caporaletti actuaron en los cuadros filodramáticos o declamaron poesías sociales en las veladas ácratas. Tenían su domicilio en la calle Regimiento de Patricios 1898, barrio porteño de La Boca. En los últimos años de su vida se trasladaron a Lomas del Millón, en la localidad bonaerense de Ramos Mejía, donde Teresa falleció a los 75 años y Pascual a los 82. Juana Rouco recordaba así a su compañera de militancia en el Centro Anarquista Femenino:

> Se fue como ha vivido, pensando y soñando con la transformación social. A sus setenta y cinco años conservaba una memoria fresca, y en sus conversaciones recordaba con exactitud los pasajes vívidos de la propaganda.
>
> Pocos días antes de morir, al llevarle yo un programa de la función aniversario de **La Protesta** [13/6/1947], recordó la llegada de Pietro Gori, las reuniones realizadas y en las cuales tomó ella parte, era por el año 1889 [sic: 1899]. Habló de Juan Irigoiti, Isidro Borobio, Vicente Parada y otros muchos que ya nadie recuerda ni conoce. Me parece verla en el año 1903 [sic: 1904] en los hechos de la Plaza Mazzini, cuando cayó muerto por las balas policiales un compañero de los peluqueros y colocamos su cuerpo en una escalera y cubierto con una bandera roja lo llevamos por varias calles Elisa Leotar, Teresa Reyes y yo hasta llegar a depositar su cuerpo en el local de la FORA, donde se veló.
>
> Yo era entonces una niña; ella era una mujer hecha, y con sus hijos la encontraba en todas partes. Nunca decayó su espíritu de lucha, años y años trabajó por el ideal que tanto quería, junto a su inseparable compañero Pascual, que la acompañó hasta el día de su muerte.
>
> Hacía pocos años que se había ido a vivir a un rincón de Ciudadela donde pocos, muy pocos, nos acordábamos de visitarla de vez en cuando.
>
> El 1° de Mayo del año pasado quiso ir al mitin de Plaza Constitución y allí la encontré contenta de verse rodeada de compañeros a quienes tanto había querido, y me dijo 'a lo mejor, este el último mitin al cual vengo'" y así fue, este año ya estaba en cama para no levantarse más.
>
> Unos días antes de morir me dijo: "Mirá Juana, cuando me levanto lo primero que hago es una bandera para la FORA, como aquella que hice en 1905. ¿Te acuerdas qué linda y grande era?[58]

Algunas de sus hijas prolongaron su militancia anarquista, sobre todo Libertaria.

5. El nombre Martha Nevelstein me apareció hace ya 20 años, cuando entrevisté al hijo de Alejandro Sux para mi **Diccionario biográfico de la izquierda argentina**.[59] Respondiendo a mi pedido, Aurelio Maudet me habló de su padre, pero destacó la figura olvidada de su madre y desde entonces me quedó la inquietud, de modo que a lo largo de los años fui recopilando nueva información. En 2025 le escribí a su nieto Alejandro Maudet, a quien había entrevistado hace años en París. Alejandro me devolvió la visita en Buenos Aires ese mismo año, trayendo también sus recuerdos y las fotos del álbum familiar.

Nació en Amberes en 1888 como Martha Nevelsteen, hija de un panadero cooperativista que firmaba Aloïs Nevelsteen. El matrimonio y su hija migraron en la última década del siglo XIX a la Argentina, donde su padre se desempeñó como obrero pintor y retomó la militancia en las filas del anarquismo. Apareció en la prensa obrera de principios del siglo XX con su apellido ligeramente cambiado: Nevelstein. Su nombre aparece esporádicamente en la prensa anarquista como suscriptor, y como detenido en 1912 y otra vez en 1913.

Ya dijimos que su nombre aparece como Martha Nevelstein en **La Protesta** en 1907 solicitando un local para las actividades del CAF. Recordemos que fue la primera secretaria del CAF, designada en la asamblea del 22 de septiembre de ese año y la que redacta el artículo "La misión del Centro Anarquista-Femenino", aparecido en **La Protesta** en diciembre de ese mismo año desde la ciudad de La Plata. El domingo 23 de febrero de 1908 ofrecía una conferencia junto a Federico A. Gutiérrez en el marco de la Gran velada teatral a beneficio de **La Protesta** realizada en la Casa Suiza de Rodríguez Peña 354.[60]

En meses posteriores aparece residiendo en Mendoza con su compañero, el escritor y periodista Alejandro Sux (seudónimo de Alejandro Maudet), de cuya relación nacerá ese mismo año la primera hija: Poema, fallecida a los 5 años. Se habían conocido un año antes por mediación de los redactores de **La Protesta**. Acompaña enseguida a Sux durante los ocho meses en que debe exiliarse en Montevideo, donde se casaron, siendo los padrinos de la boda el dramaturgo español Luis Bayón Herrera y el escritor anarquista Ernesto Herrera. En la capital uruguaya Martha se reencuentra con María Collazo, colaborando con ella en la redacción de **La Nueva Senda** (Montevideo, 1909-1910).

58 Juana Rouco Buela, "Teresa Caporaletti", en **La Protesta**, n° 7948, Buenos Aires, 30/8/1947, p. 2.

59 Horacio Tarcus (dir.), **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda"**, Buenos Aires, Emecé, 2007.

60 "Gran velada teatral", en **La Protesta**, n° 1276, Buenos Aires, 21/3/1908, p. 2.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

Sux le dedica a su mujer su libro **Bohemia revolucionaria** (1909) en estos términos: "A Martha Nevelstein van Soom, valiente mujer e inspiradora musa a la que debo mis mejores hijos intelectuales, dedico este libro evocador de pasados días dichosos, que serán tal vez las columnas sostenedoras de nuestra felicidad futura". En esta novela de clara inspiración autobiográfica, Sux aparece desdoblado en el personaje de "Arnaldo Danel", relatando el encuentro amoroso con "Lelia Merchenky", una joven que detenida por repartir folletos y volantes anarquistas, un personaje inspirado en la figura de Martha. Según el relato de Sux, Lelia era una joven libre que no duda en tomar la iniciativa del romance.

En 1910, en el marco de la celebración argentina de su primer Centenario, Sux es deportado por aplicación de la Ley de Defensa Social. La pareja se instala con su pequeña hija en París, donde van a nacer sus dos hijos varones: Ariel Alejandro (1911) y Aurelio Alois (1920). Martha mantuvo correspondencia desde la capital francesa con Juana Rouco Buela, y cuando en 1914 ésta se encontraba deportada y enferma en Montevideo, Alejandro Sux y Martha Nevelstein le ofrecieron recibirla en París.

En enero de 1924 Sux, entrevistado por un periodista peruano, ofrecía una imagen romantizada de su propia vida y presentaba a su mujer como una "condesa belga de la más alta aristocracia de Amberes y Brujas, emparentada con las más nobles y viejas familias de Europa". La revista **Variedades** de Lima reproducía la fotografía de Martha.[61]

En 1925 Martha le escribe una serie de cartas a su amiga chilena Manuela Portales Bello, esposa del poeta Vicente Huidobro, en las que le confiesa su drama matrimonial: Sux quiere marcharse a México con su amante francesa (Adrianne Gabrielle André), para lo cual ha obtenido un pasaporte mexicano informando que su amante tenía esa nacionalidad pues había estado casada con un mexicano. Martha le informa a su amiga que dio aviso al consulado de México en París que esa información era falsa, que el pasaporte no tenía validez y que Alejandro había sido citado para aclarar la cuestión.

Finalmente separada de Sux, Martha retorna con sus dos hijos a la Argentina. No hay registros de que se haya revinculado al movimiento anarquista. Falleció en 1963, a la edad de 75 años, en un establecimiento geriátrico en la localidad bonaerense de Morón. Según el testimonio de su hijo Aurelio y de su nieto Alejandro, murió sin dejar de esperar el retorno de Sux. Sus hijos le ocultaron que Sux había retornado a la Argentina en 1958, enfermo de cáncer, pero con otra mujer, la mexicana Emma Ruth Corral, y su pequeña hija.

En marzo de 1908 **La Protesta** anunciaba la próxima aparición de su libro **Cartas a una amiga** de Martha Nevelstein. Los pedidos debían hacerse a nombre de la autora en la calle Libertad 358, departamento 5, que correspondía a la redacción de la revista **Germen**.[62] No hay registros de que este libro se hubiese publicado efectivamente y la familia no conserva el menor registro de esta obra. Como solía ocurrir, la figura de Sux opacó la de Nevelstein, incluso su memoria.[63] Acaso la aparición de las **Cartas a una amiga** la rescate del olvido de la posteridad.

6. Teresa B. López era una maestra comprometida con los ideales de la llamada "educación racionalista" que pregonaba la Escuela Moderna inspirada por el pedagogo catalán Francisco Ferrer. En octubre de 1903 aparece dentro de un grupo de mujeres anarquistas que con otros compañeros viajaron al pueblo bonaerense de Valentín Alsina (Partido de Lanús) para apoyar a los tejedores y sombreros de la fábrica Campomar que estaban en huelga. Francisco Jaquet, orador en el acto en nombre de la FORA, fue seguido por las intervenciones de las compañeras. Dado lo precario del "carromato" que los había llevado a Valentín Alsina, el grupo decidió regresar a la ciudad de Buenos Aires a pie, entonando cánticos revolucionarios, como el "Himno de los trabajadores".[64]

Se desempeñaba como maestra de la Escuela Laica de Lanús, inaugurada en mayo de 1906 en un edificio ubicado en la calle Montevideo 451 de esa localidad bonaerense. En un principio sostuvieron el proyecto socialistas y anarquistas, pero las tensiones internas terminaron con la renuncia de la directora, la socialista Ramona Ferreira, y la asunción como director y maestro del pedagogo ácrata Julio R. Barcos. Durante 1906 López asumió las clases de primer y segundo grado, Barcos las de tercero y cuarto, sumándose a la dupla una profesora de labores.

El domingo 10 de marzo de 1907 la Comisión Administradora de la Escuela invitaba a los socios, padres de familia y a la ciudadanía libertaria comprometida con los ideales de la Escuela Moderna a participar de una "Matinée" a beneficio de la Escuela. Entre himnos revolucionarios y cuadros filodramáticos, se ofrecía una conferencia de Barcos y una clase con los alumnos de tercer grado con "la profesora señorita Corona B. López".[65] En 1907 la Escuela contaba con 58 alumnos y en 1908, trasladada a un edificio más amplio, alcanzaba los 125 escolares en las clases diurnas y 30 en las nocturnas. Funcionó hasta fines de 1909, debiendo cerrar sus puertas tras la represión que se desató sobre el movimiento anarquista con el asesinato del Jefe de Policía Ramón L. Falcón a manos del anarquista vindicador Simón Radowitzky.

61 Luis Berninzone, "Cabezas americanas: Alejandro Sux", en **Variedades**, n° 830, Lima, 26/1/1924, pp. 221-224.

62 **La Protesta** n° 1284, Buenos Aires, 1/3/1908, p. 3.

63 Un destino similar al de otras mujeres anarquistas, como las hermanas Anselma y Lidia Irigoiti, casadas con figuras prominentes del movimiento: Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antillí, respectivamente. Las hermanas Irigoiti desplegaron en su juventud una intensa actividad en la localidad de Ensenada alcanzando cierto reconocimiento público, pero luego quedaron eclipsadas por la figura de sus compañeros.

64 François Quejat, "La siembra", en **La Protesta Humana**, n° 234, Buenos Aires, 17/10/1903, p. 3.

65 "Veladas y conferencias. Escuela Laica de Lanús", en **La Protesta**, n° 982, Buenos Aires, 9/3/1907, p. 3.

Ya vimos que en 1907 el nombre de Corona B. López aparece en Buenos Aires entre las diecinueve organizadoras del Centro Anarquista Femenino (CAF). En la asamblea constitutiva del domingo 22 de septiembre de 1907 Juana Rouco abría leyendo un discurso escrito por Corona B. López. A comienzos de 1908 la vemos reaparecer como tesorera durante la secretaría de Elena Frade. El 24 de mayo de ese año daba cuenta del balance del Centro en un artículo de **La Protesta**, aclarando que "los libros están en mi poder a disposición de los que quieran comprobar este balance". Desde entonces, perdemos su pista.

7. Algunos datos podemos aportar para un futuro perfil de Elena Frade que, como sabemos, fue la secretaria del CAF que se opuso tenazmente a su disolución. Es una de las redactoras, con su compañero Bernardo Ibáñez, de **Luz al Soldado. Periódico Antimilitarista** (Buenos Aires, 1907-1914), cuya redacción también integran José Bianchini y Pascual Caporaletti, el compañero de Teresa. Por una fotografía de sus dos hijos (Nereo e Iris) dedicada de puño y letra y hallada entre los papeles de los Caporaletti, sabemos que Teresa y Pascual fueron amigos cercanos.

El 28 de junio de 1908, Elena Frade intervino con su compañero Bernardo Ibáñez y otras anarquistas (Tito Livio Foppa, Francisco Sarache, Francisco López y Manuel Magdaleno**)**, en un mitin por la libertad de imprenta amenazada por un proyecto del Jefe de Policía, Coronel Ramón L. Falcón, que buscaba restringir la circulación de la prensa anarquista y socialista. Según el cronista de **Caras y Caretas**, el mitin tuvo una concurrencia de tres a cuatro mil personas. La columna se formó en la Plaza Constitución a las 2 de la tarde, dirigiéndose de allí a la Plaza Colón, donde tomaron la palabra los oradores.[66] La policía montada presionó sobre la multitud para que el mitin se disperse inmediatamente después de que hablara el último orador, pero los organizadores resistieron la presión para ofrecer gratuitamente a los asistentes folletería anarquista y ejemplares de **La Protesta**. Elena Frade lo celebró en las páginas del propio órgano ácrata:

> Muy bien: frente a la ojeriza del militarote, la generosidad de nuestro ideal sublime. Así, **La Protesta** a todos, a los que la quieren y a los que no la quieren, a los que la conocen y a los que no saben de ella, a los que no comprenden toda la grandeza de nuestro querido diario. Nuestros folletos que fueron distribuidos pródigamente hasta a los cosacos [policía montada] que nos veían pasar con indiferencia quizás, o deseando tal vez cortarnos el paso, y que los tomaban casi a la fuerza por la insistencia con que se los ofrecían. He aquí a mis ojos la nota simpática de nuestro mitin.[67]

Ya mencionamos que Dora Barrancos recordaba que Sara Frade, la hija de Elena Frade, prestaba su concurso en las veladas doctrinarias de 1908.[68]

8. Eduarda Reyes había nacido en España hacia 1853, según se desprende de ciertas noticias confidenciales que en abril de 1903 remitía a Madrid la Legación Española en Argentina: Eduarda Reyes era la única mujer de un total de 88 anarquistas españoles activos en todo el país. Según el reporte, Reyes tenía entonces 50 años y colaboraba en **La Protesta Humana**.[69].

Su nombre reaparecía en enero de 1900 al frente de un grupo anarquista femenino que se reunía en Buenos Aires. En edición del 19 de enero de 1901 **La Protesta Humana** informaba de la constitución en Buenos Aires de un nuevo grupo femenino de propaganda libertaria y por la emancipación de la mujer, para el cual Eduarda Reyes aparece como referente y receptora de correspondencia.[70] En una edición posterior —2 de marzo de 1901— Eduarda Reyes firmaba una convocatoria a una reunión del grupo femenino "Gente Nueva" para acordar una forma de propaganda en pro de la emancipación de la mujer en la calle Juncal 1116, presumiblemente su propia casa.[71]

L'Avvenire. Periodico comunista-anarchico publicado en italiano en Buenos Aires entre 1895 y 1904, también informaba a sus lectores de su creación, saludaba la iniciativa y ofrecía una dirección a la que podían escribir las mujeres que quisieran sumarse. Lo definía como "un grupo de mujeres, con el objetivo de cooperar en la propaganda de las ideas libertarias entre las mujeres".[72] Poco después, en marzo de ese mismo año, el periódico publicaba una extenso artículo de Eduarda Reyes en siete entregas: "La Donna e il riordinamento sociale" ("La mujer y la reorganización social", aclarando en nota al pie que se comenzaba la publicación de este "bello artículo de nuestra nueva compañera de fe ("nuova compagna di fede") y le aseguraba a la autora que siempre se aceptarían con gusto sus colaboraciones. "Emancipar a la mujer es una de las tareas más arduas de la cuestión social, su solución es una de las más ventajosas para la humanidad. Grande es pues la campaña que nuestra colaboradora se propone emprender y digna de un corazón noble y generoso".[73]

Ese año de 1900 y el siguiente Eduarda Reyes desplegaba una intensa actividad militante. El 15 de julio de 1900 daba una conferencia sobre el tema "Las proletarias". Luego se menciona al "niño Reyes" recitando "ardientes poesías revolucionarias".[74] Diserta también el 5 agosto sobre "La mujer" en el acto aniversario de la Sociedad de Obreros Panaderos de la calle Suipacha 444, que además puso en escena el drama social en 4 actos 'El pan del pobre', Pietro Gori improvisaba sobre el

66 **Caras y Caretas**, n° 509, Buenos Aires, 4/7/1908, p. 70.
67 "Sobre el mitin"en **La Protesta**, n° 1386, Buenos Aires, 30/6/1908, p. 1.
68 Dora Barrancos, 2019, *op. cit*., p. 89.
69 Gonzalo Zaragoza, *op. cit*., p. 338.
70 **La Protesta Humana**, Año V, n° 107, Buenos Aires, 19/1/1901, p. 3.
71 "El grupo femenino 'Gente Nueva' invita a las compañeras que simpaticen con él a la reunión que tendrá lugar el 5 de marzo a las 8 de la noche en la calle Juncal 1116, con el objeto de acordar una forma de propaganda en pro de la emancipación de la mujer". Eduarda Reyes, sin título, en **La Protesta Humana**, n° 113, Buenos Aires, 2/3/1901, p. 4.
72 "Movimiento Social. Argentina", en **L'Avvenire**, n° 130, Buenos Aires, l6/2/1900, p. 4.
73 Eduarda Reyes, "La Donna e il riordinamento sociale" ("La mujer y la reorganización social", primera parte), en **L'Avvenire**, n° 135, Buenos Aires, 30/3/1900, p. 2. La última entrega se publicó en **L'Avvenire**, n° 142, Buenos Aires, 18/5/1900, pp. 1-2.
74 **La Protesta Humana**, Año IV, n° 89, Buenos Aires, 22/7/1900, p. 4.

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

tema "Nuestro Pan" y Adolfo Nuñez, un niño de 12 años, hacía una declamación sobre "Las hazañas del militarismo".[75]

El 3 de febrero de 1901 era oradora en una función a beneficio de huelga de obreros sombrereros sostenida desde el 22 de noviembre de 1900, a realizarse en el salón del Orfeón Español. Se menciona nuevamente al "niño Reyes" quien en la misma velada declamaría el poema "Clarín" de Alberto Ghiraldo.[76] En la edición de **La Protesta Humana** del 13 de abril vuelve a convocar en su casa —Juncal 1116— a las compañeras que quieran formar un grupo libertario, lo que permite inferir que el reunido el año anterior no tuvo continuidad.[77]

Eduarda Reyes llevaba una lista de suscriptores de **La Protesta Humana**, dentro de la cual ella misma aportaba 1 peso. Uno de los aportantes aparece con el nombre "¡Viva la emancipación de la mujer!"[78]

La volvemos a encontrar en febrero de 1906 en la prensa anarquista. Mientras dejaba a su hijo enfermo en la pieza que alquilaba en la calle Corrientes 1124, Eduarda Reyes fue asaltada por dos oficiales de la policía de investigaciones cuando salía de compras al mercado próximo a su domicilio. Conducida al Departamento de Policía, fue retenida durante diez horas y sólo se le concedió la libertad si accedía dejarse fotografiar y tomar las huellas dactilares. Había sido denunciada por el dueño del "conventillo" en el que vivía, con el argumento de que en la pieza que alquilaba celebraba reuniones con otros anarquistas bajo el estado de sitio.[79]

Poco después, cuando en enero de 1907 comenzaba en Cataluña el juicio contra al pedagogo Francisco Ferrer, Reyes firmaba en **La Protesta** una carta dirigida a Carlos Balsán por la que un grupo de anarquistas residentes en Buenos Aires anunciaba que viajaría a Montevideo para participar de un gran mitin de protesta, dadas las dificultades que había para realizar una manifestación semejante en suelo argentino.[80]

Ya la vimos integrando el CAF en 1907, siendo elegida vocal de la comisión en su asamblea constitutiva del 22 de septiembre. La vimos también el domingo 4 de octubre de 1908 llamando a disolverlo dada la escasa asistencia a las reuniones, desafiada por Elena Frade que intentó reactivar la vida del centro los últimos meses del año. Hasta el momento, no tenemos otros datos de la trayectoria de Eduarda Reyes.

Conclusiones provisorias

A fin de ensayar una respuesta a las preguntas formuladas al principio de esta conferencia, apelé al método prosopográfico. Se trata de una herramienta de gran utilidad en la historia social y política, en la medida en que, al reunir en una tabla de manera sistemática y comparable información biográfica sobre un conjunto de personas que participaron de una experiencia es común, es posible ir más allá de las biografías individuales y extraer conclusiones sobre la composición y las características de un grupo. A tal efecto, elaboré un cuadro prosopográfico circunscripto a los ocho perfiles biográficos más elaborados que acabo de presentar.

De la columna de los años de nacimiento y muerte podemos deducir que el CAF no fue un grupo generacional, con cierta homogeneidad de edades y experiencias comunes, sino que estuvo compuesto por mujeres que en 1907 tenían edades muy diversas: Eduarda Reyes 54 años, Caporaletti 36, Bolten 31, Collazo 23, Nevelstein 19 y Rouco 18 (recordemos que esta última escribe, refiriéndose a Caporaletti "Yo era entonces una niña; ella era una mujer hecha").

Como se puede ver en la última columna, el ciclo de vida militante es tan intenso como relativamente breve. No es un rasgo característico de las mujeres, lo había señalado Diego Abad de Santillán y lo había reiterado otros historiadores del anarquismo para referirse a los militantes varones. Las condiciones de represión convertían al militante anarquista de toda la vida (como Juana Rouco) en un caso excepcional. Y aquí estamos hablando de mujeres que tienen entre uno y seis hijos, en un caso una madre soltera o viuda (Reyes), al punto que incluso hoy nos cuesta entender cómo hacían para sostener al mismo tiempo la crianza y las tareas del hogar con militancias tan intensas como las de Bolten o Rouco (es significativo el recuerdo de esta última respecto de Teresa Caporaletti: "con sus hijos la encontraba en todas partes"). De las ocho incluidas en nuestro cuadro, sabemos que dos eran españolas, una italiana, una uruguaya y una belga, de modo que su condición de inmigrantes las exponía al riesgo de la deportación. Bolten estaba casada con un extranjero y debió seguir a su compañero a Montevideo. Nevelstein también debió seguir a Sux, que era argentino pero fue deportado por la Ley de Defensa Social.

Las activistas anarquistas de la década de 1900 son sin lugar a dudas mujeres excepcionales respecto de las proletarias de su tiempo. Son muchas más de lo que la investigación histórica identificaba hace medio siglo, porque las propias mujeres se escondían detrás del apellido del marido (como Teresa Caporaletti), porque no tenían el habitus de tomar la palabra, porque su acción y su pensamiento quedan invisibilizados u opacados para la mirada dominante ("mutismo de las mujeres y silencio sobre las mujeres", decía la historiadora francesa Michelle Perrot).

75 "Representación Dramática", en **El Obrero Panadero**, n° 27, Buenos Aires, 4/8/1900, p. 4; **La Protesta Humana**, Año IV, n° 90, Buenos Aires, 5/8/1900, p. 4.

76 **La Protesta Humana**, n° 109, Buenos Aires, 2/2/1901, p. 4.

77 **La Protesta Humana**, n° 118, Buenos Aires, 13/4/1901, p. 4.

78 **La Protesta Humana**, n° 129, Buenos Aires, 29/6/1901, p. 4.

79 "El caso de Eduarda Reyes", en **La Protesta**, n° 650, Buenos Aires, 2/2/1906, p. 1.

80 "Compañero Balsán", en **La Protesta**, n° 931, Buenos Aires, 12/1/1907, pp. 1-2.

Cuadro 1. Prosopografía de mujeres anarquistas

Nombre	Oficio	Pareja e hijos	Represión	Iniciación	Editó	Derivó	Años de actividad
Juana Rouco 1889–1969 · Madrid	Planchadora	J. Listuzzi, periodista; J. Cardella, tipógrafo. 2 hijos	Deportada, 1908	Hermano mayor	**Nuestra Tribuna**, 1922–1925	Anarquismo	1904–1969
María Collazo 1884–1942 · Montevideo	Obrera (hija de almaceneros)	Pedreira, cigarrero, 4 hijos / Navaríaz, carpintero, 1 hijo (5 en total)	Deportada, 1909	Hermano mayor	**La Batalla**, 1915–1924	Anarco-bolchevismo	—
Virginia Bolten 1876–1969 · San Luis	Obrera del calzado	M. Manrique, zapatero. 8 hijos	Deportado el marido, 1902 y 1905	—	**Voz de la Mujer**, 1889–1900	Anarco-batllismo	1899–1912 y 1969
Teresa Governatori de Caporaletti 1871–1947 · Italia	Costurera	Pascual Caporaletti, pintor. 6 hijos	Reducen su actividad, 1909–1930	—	—	Anarquismo	1904–1947
Martha Nevelstein 1888–1963 · Amberes	—	A. Sux, periodista y escritor. 3 hijos	Deportados, 1909	Padre	—	—	1907–1908
Elena Frade —	—	Bernardo Ibáñez, cartonero. ¿2 hijos?	—	—	**Luz al Soldado**, 1907–1914	—	1907–1914
Corona B. López —	Maestra	—	Cerrada su escuela, 1909	—	—	—	1903–1908
Eduarda Reyes 1853– · España	Obrera	1 hijo	Demorada	—	—	—	1900–1908

Aún considerándolas como mujeres excepcionales, comprobamos que forman familias obreras tradicionales y numerosas, con muchos hijos. Solo vemos separarse dos veces a Juana Rouco, mientras que Martha Nevelstein debe divorciarse contra su voluntad. Hay de todos modos signos de diferenciación de la familia tradicional: no celebran casamientos religiosos, no apelan al bautismo religioso para sus hijos y los llaman con nombres que escapan al santoral: la hija de María Collazo se llama Aurora; Martha y Sux le ponen a su hija Poema, y a sus dos varones les dan nombres con la A inicial, siguiendo la tradición ácrata: Aurelio y Alejandro. Elena Frade y Bernardo Ibáñez los llaman Nereo e Isis. Pascual y Teresa Caporaletti los llaman Germinal, Aurora, Libertaria, Universo, Ada y Zelanda. María Collazo llamó a sus hijos Aurora, Espartaco, Themis, Venus y Hebe Leda. La hija mayor de Bolten fue bautizada como María Milagra (sic), pero una vez que adhirió al credo anarquista nombró a sus hijos Urano Líber, Acracia, Hume Mayo, Themis, Helios, Ildara Ácrata y Esmirna Olga. Si bien el nombre de algunos de estos niños y niñas aparecen en años posteriores en la prensa ácrata, a pesar de los nombres con que fueron bautizados (o quizás a causa de ello), la generación de los hijos y las hijas no se destacaron por su militancia, más allá de su participación como recitadoras durante la niñez y la adolescencia.

Salvo la maestra Corona López y Martha Nevelstein, que nace en una familia obrera pero letrada (capital idiomático que le permite ganarse la vida como traductora), las anarquistas son mujeres proletarias y autodidactas, lo que contrasta con el perfil de las mujeres del Centro Socialista Femenino, que son mujeres de clase media (sobre todo maestras y médicas).

Esta condición explica en parte el contraste con el Centro Socialista Femenino (CSF), que alcanza tan larga duración (casi cuatro décadas, de 1902 a 1939). Las sucesivas secretarias del CAF en el lapso de un año (Nevelstein, Frade, Reyes) nos habla de cierta inestabilidad institucional, aunque la escasez de fuentes no nos permiten saber si el último conflicto entre Reyes y Frade respondía a diversas líneas políticas o simplemente a la clásica disyuntiva entre quienes consideran que una experiencia concluyó y quienes persisten en sostenerla más allá de las adversidades. Además, los recursos materiales y simbólicos que disponían las mujeres de clase media del CSF eran mayores. Y la represión, que no esquivó a las mujeres socialista, recayó sobre todo sobre las mujeres anarquistas (prisión, requisas, deportaciones…).

Pero también hay dificultades intrínsecas en el esfuerzo por constituir un programa del CAF, dentro de un esfuerzo mayor por constituir una identidad específica de las mujeres anarquistas. ¿Qué debía hacer un Centro Anarquista Femenino? Sin lugar a dudas, aportar oradoras a los conflictos obreros, sobre todo a la huelga de inquilinos, donde las mujeres habían tenido un rol protagónico. ¿Pero, qué más? Podían reunir dinero para los presos y deportados, pero al darse organicidad a la iniciativa creando un comité propio, el Comité Pro Presos de la FORA de los varones elevaba su protesta. El Centro no encontraba fácilmente su cauce.

Su propio discurso apelaba al objetivo de las mujeres de incorporarse al movimiento anarquista por la emancipación humana, a la par de los varones. Su tarea no consistía solo en inte-

Horacio Tarcus, "El Centro Anarquista Femenino (Buenos Aires, 1907-1908): un ensayo de biografía colectiva y una perspectiva prosopográfica", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 129-144. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1015

grarse individualmente al movimiento, sino en agruparse y convocar al mismo tiempo a otras mujeres a sumarse a esta causa universal, que las liberaría del triple yugo del capital, el Estado y la religión. He aquí una inscripción en una causa universal, y al mismo tiempo la creación de un espacio de relativa autonomía de las mujeres. No podemos olvidar que el agrupamiento se llamó Centro Anarquista Femenino y no Feminista, pues las anarquistas identificaban al feminismo de su tiempo como un movimiento "burgués" centrado en la conquista de los derechos políticos. Y si bien no aparece en las voces del CAF un registro equivalente al "Ni Dios, ni amo ni marido" que había campeado en **La Voz de la Mujer** en 1896-1897, la propia dinámica de gestación de un grupo de mujeres anarquistas las llevó a ensayar una voz propia, cuyos tonos incluso podían elevarse cuando su autonomía se vio avasallada, como fue el caso de Elena Frade en la asamblea de mayo de 1908 al enfrentarse al anarquista de la FORA y dejar sentado nada menos que en **La Protesta** que el CAF no necesitaba de "encausadores".

Resumen

Este artículo recoge y reelabora la conferencia de apertura ofrecida en el I Seminário Internacional LPPE/CeDInCI "Saberes e metodologias em diálogo", realizado en Río de Janeiro en agosto de 2025. A partir de la prensa anarquista de 1907-1908, las memorias de Juana Rouco Buela y una reconstrucción biográfica de sus integrantes, examina la experiencia del Centro Anarquista Femenino de Buenos Aires, una organización hasta ahora escasamente atendida por la historiografía. El trabajo reconstruye su formación, su intervención en la huelga de inquilinos de 1907, sus vínculos y tensiones con la FORA y su breve trayectoria institucional. Mediante una perspectiva prosopográfica, analiza además la composición social y generacional del Centro, las formas de ingreso y continuidad en la militancia y las relaciones entre trabajo, familia y activismo. La reconstrucción permite interrogar las tensiones entre el universalismo anarquista y la conformación de un espacio de relativa autonomía política de las mujeres.

Palabras clave: Anarquismo; Mujeres anarquistas; Centro Anarquista Femenino; Prosopografía; Huelga de inquilinos

The Female Anarchist Center (Buenos Aires, 1907–1908): An Essay in Collective Biography and a Prosopographical Perspective

Abstract

This article is a revised version of the opening lecture delivered at the I Seminário Internacional LPPE/CeDInCI "Saberes e metodologias em diálogo," held in Rio de Janeiro in August 2025. Drawing on the anarchist press of 1907-1908, Juana Rouco Buela's memoirs, and a biographical reconstruction of the group's members, it examines the Centro Anarquista Femenino of Buenos Aires, an organization that has received little attention in the historiography. The article reconstructs its formation, its involvement in the 1907 tenants' strike, its relations and tensions with the FORA, and its brief institutional trajectory. Through a prosopographical approach, it also analyzes the Center's social and generational composition, patterns of entry into and continuity of political activism, and the relationship between work, family, and militancy. This reconstruction sheds light on the tensions between anarchist universalism and the emergence of a space of relative political autonomy for women.

Keywords: Anarchism; Anarchist women; Centro Anarquista Femenino; Prosopography; Tenants' strike